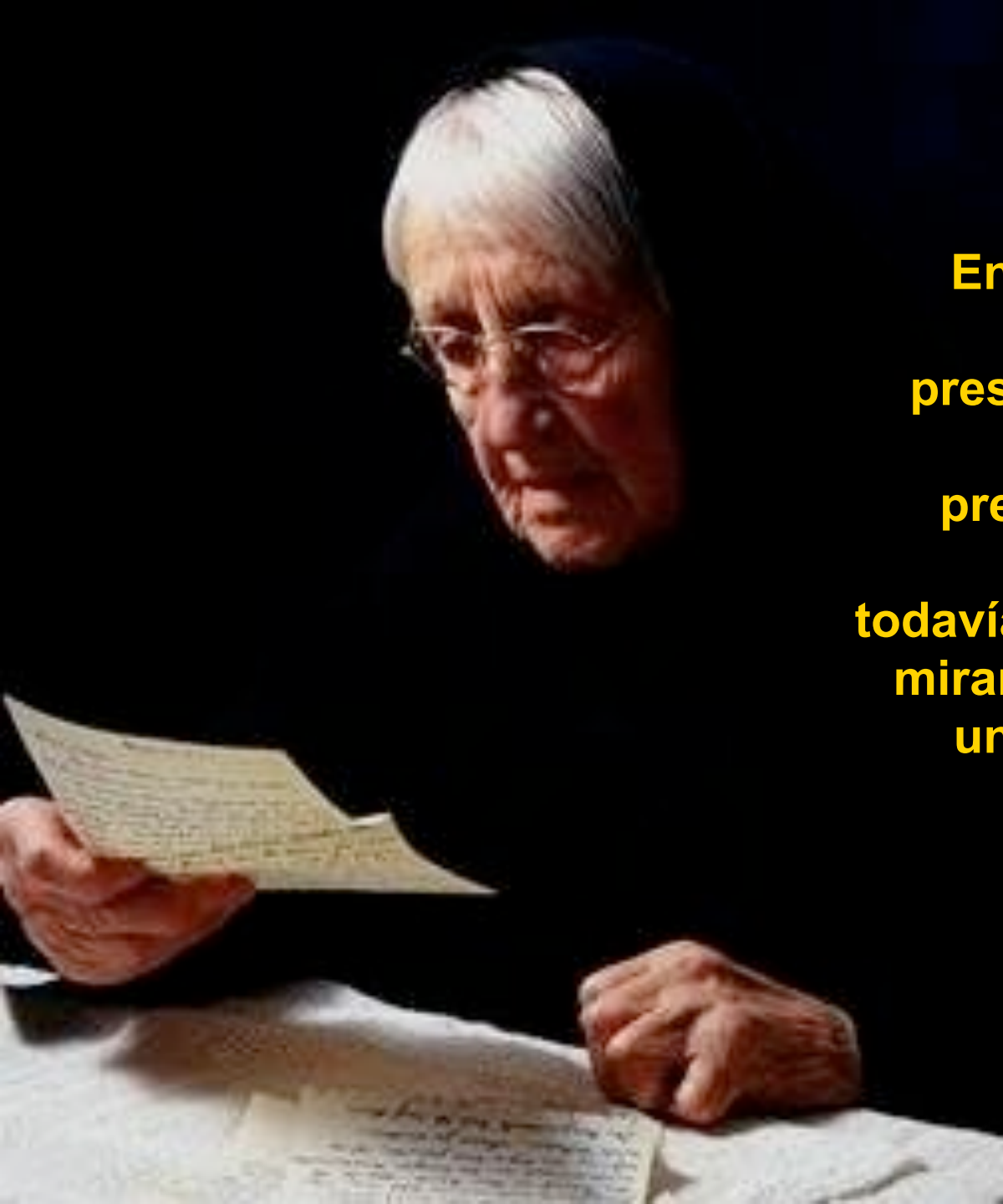




**Envejecer es
obligatorio,
crecer es
opcional.**



**En el primer día de clase
nuestro profesor se
presentó a sus alumnos, y
nos desafió a que nos
presentásemos a alguien
que no conociéramos
todavía. Yo permanecí de pie
mirando alrededor cuando
una mano suave tocó mi
hombro.**



**Miré para atrás y vi una
pequeña señora, viejita y
arrugada, sonriéndome
radiante, con una sonrisa
que iluminaba todo su ser.**

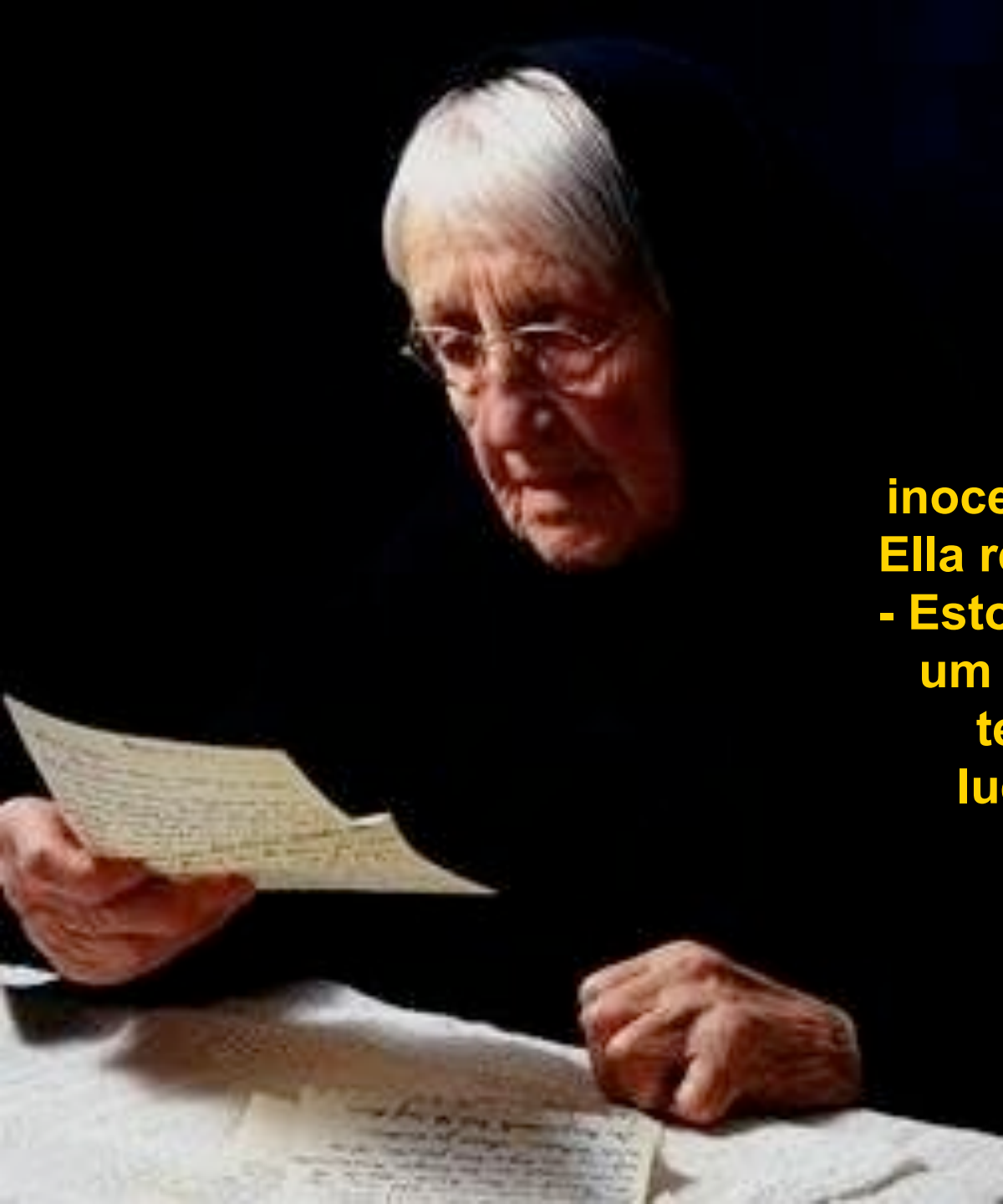


Ella dijo:

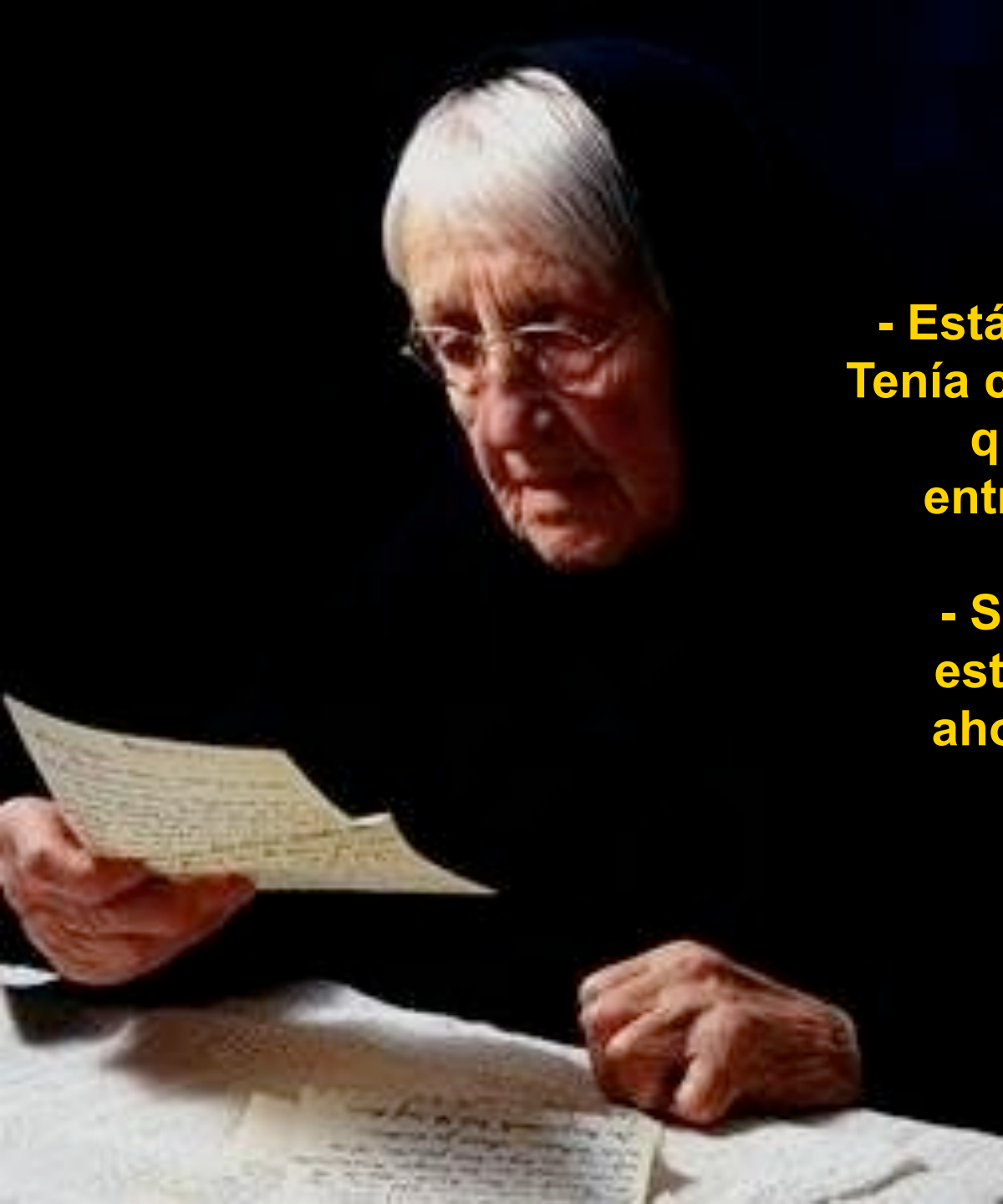
- Hola buen mozo. Mi nombre es Rosa. Tengo ochenta y siete años de edad. Puedo darte un abrazo?

Yo reí, y respondí entusiásticamente:

- Claro que puedes! - y ella me dió un gigantesco apretón.



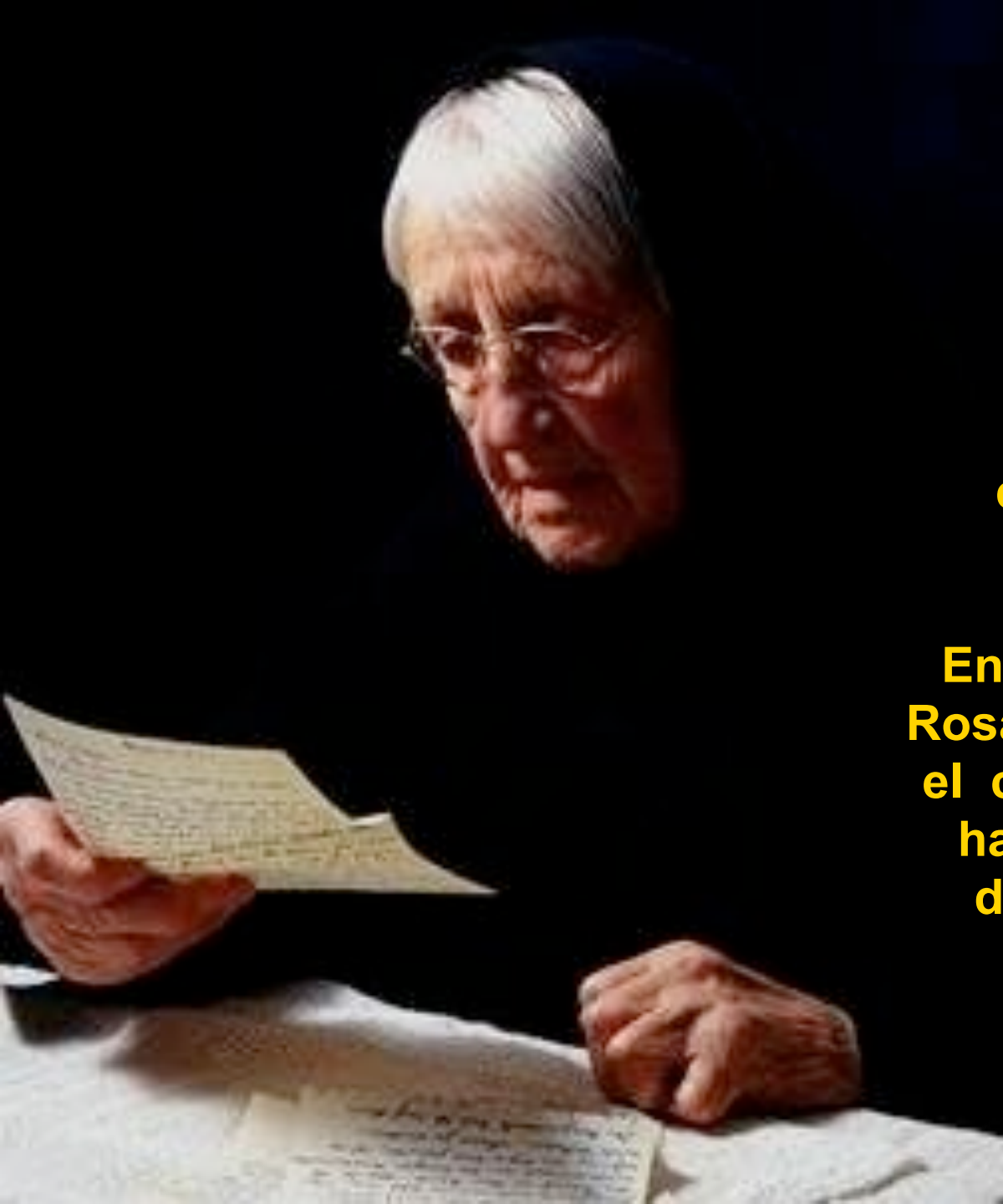
- ¿Por qué estás en la facultad a tan tierna e inocente edad? - pregunté. Ella respondió bromeando:
- Estoy aquí para encontrar un marido rico, casarme, tener un par de hijos, y luego jubilarme y viajar.



**- Estás bromeando – le dije. Tenía curiosidad por saber lo que la había motivado a entrar en ese desafío a su edad, y ella dijo:
- Siempre soñé con tener estudios universitarios, y ahora ¡lo estoy haciendo!**

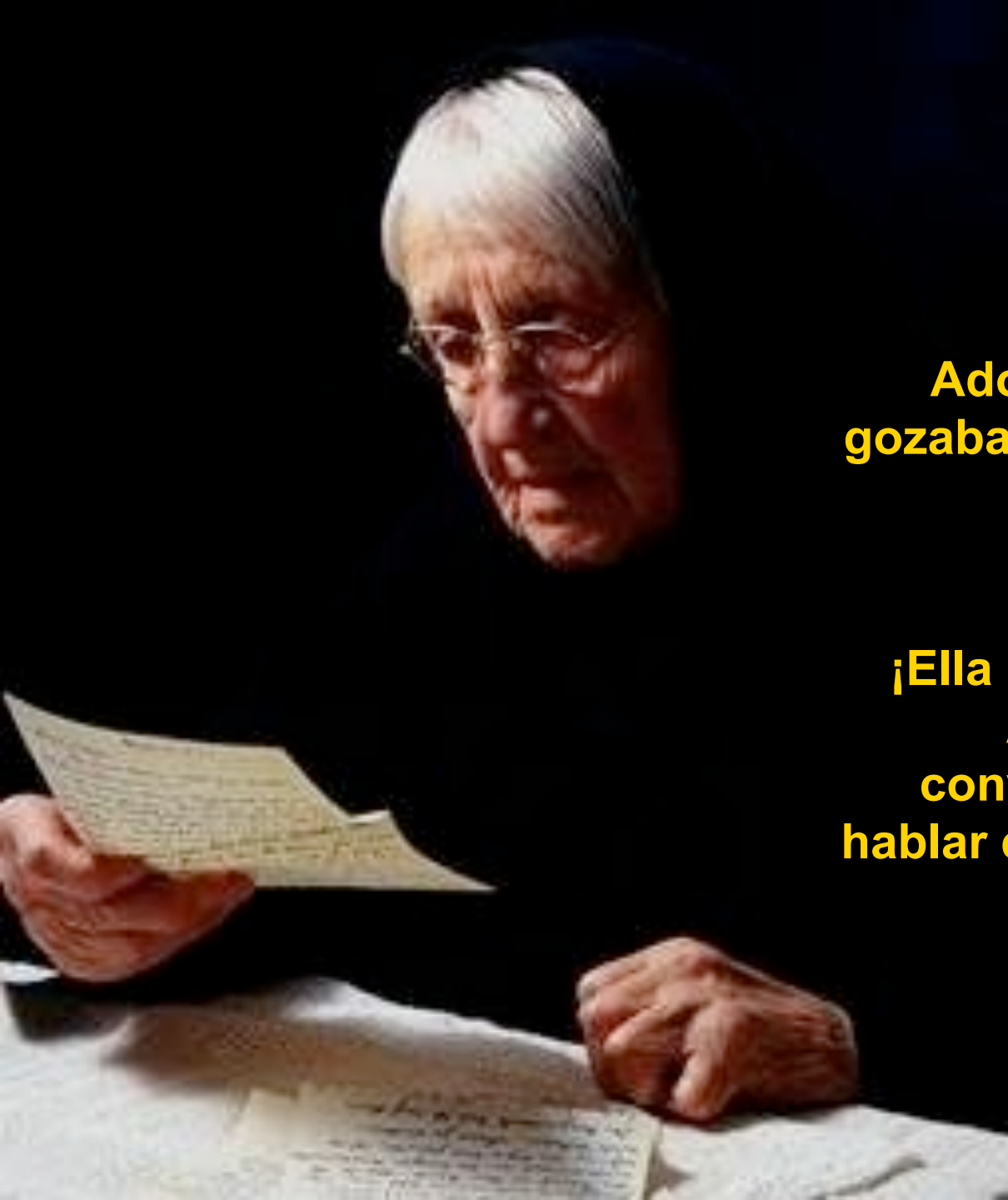


**Después de la clase
caminamos para un lugar de
reunión de estudiantes, y
compartimos un "milkshake"
de chocolate. Nos volvimos
amigos instantáneamente.
Todos los días en los
próximos tres meses
tuvimos clase juntos y
hablamos sin parar.**



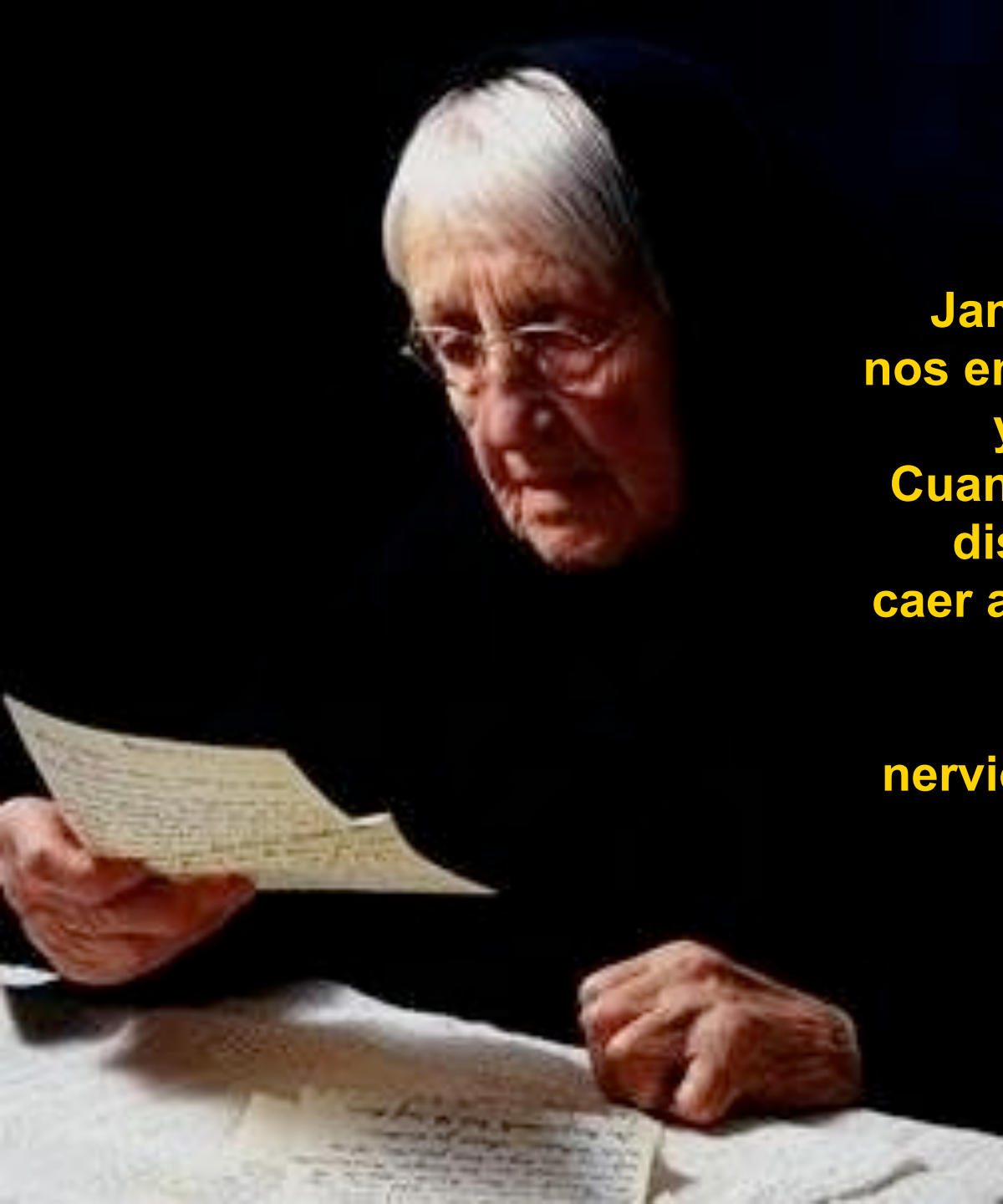
Permanecía siempre extasiado escuchando aquella "máquina del tiempo" compartir su experiencia y sabiduría conmigo.

En el transcurso del año, Rosa se volvió un ícono en el campus universitario, y hacía amigos fácilmente, donde quiera que fuese.



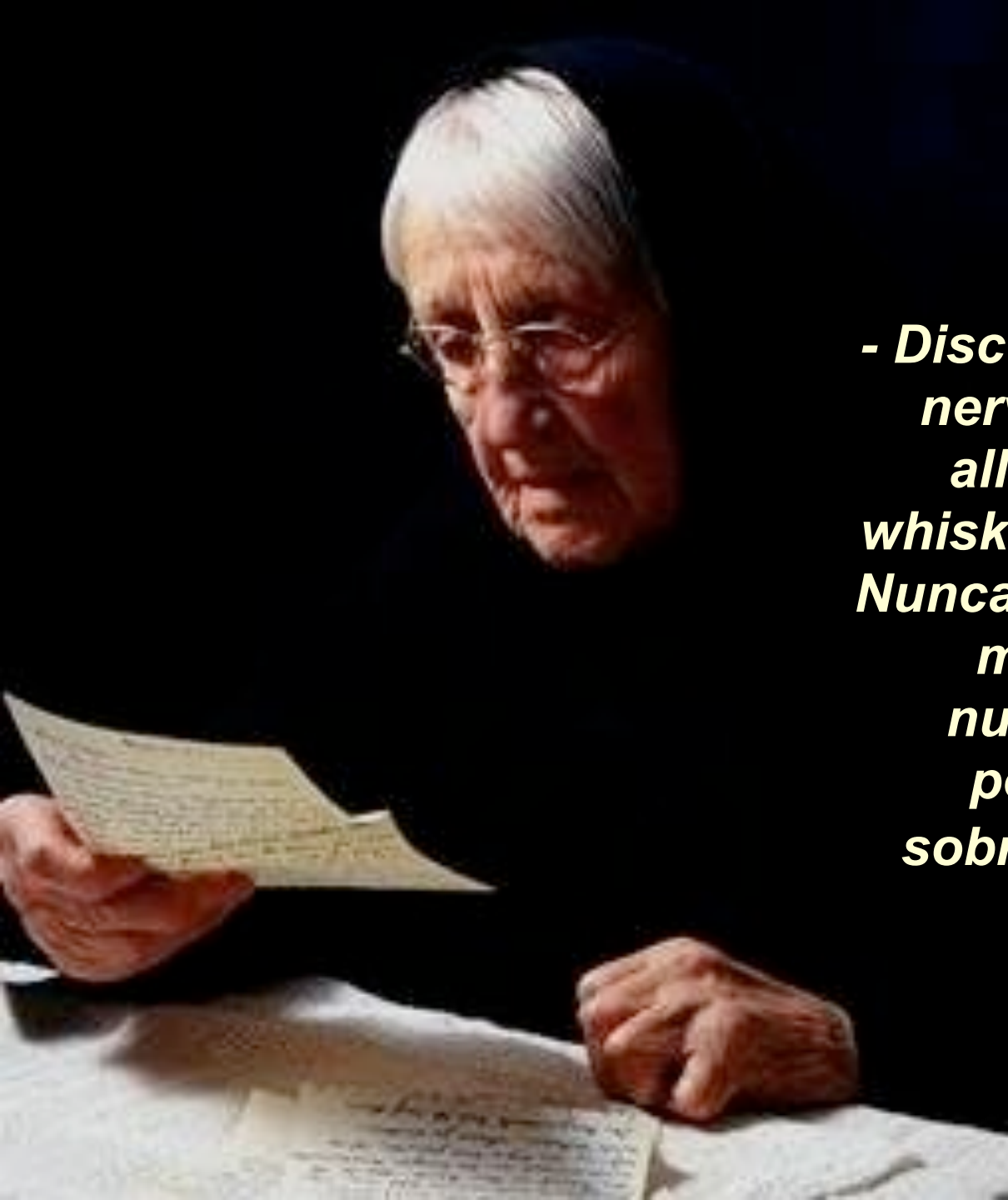
Adoraba vestirse bien, y gozaba con la atención que le daban los otros estudiantes.

**¡Ella disfrutaba de la vida!
Al final del semestre convidamos a Rosa para hablar en nuestro banquete de fútbol.**

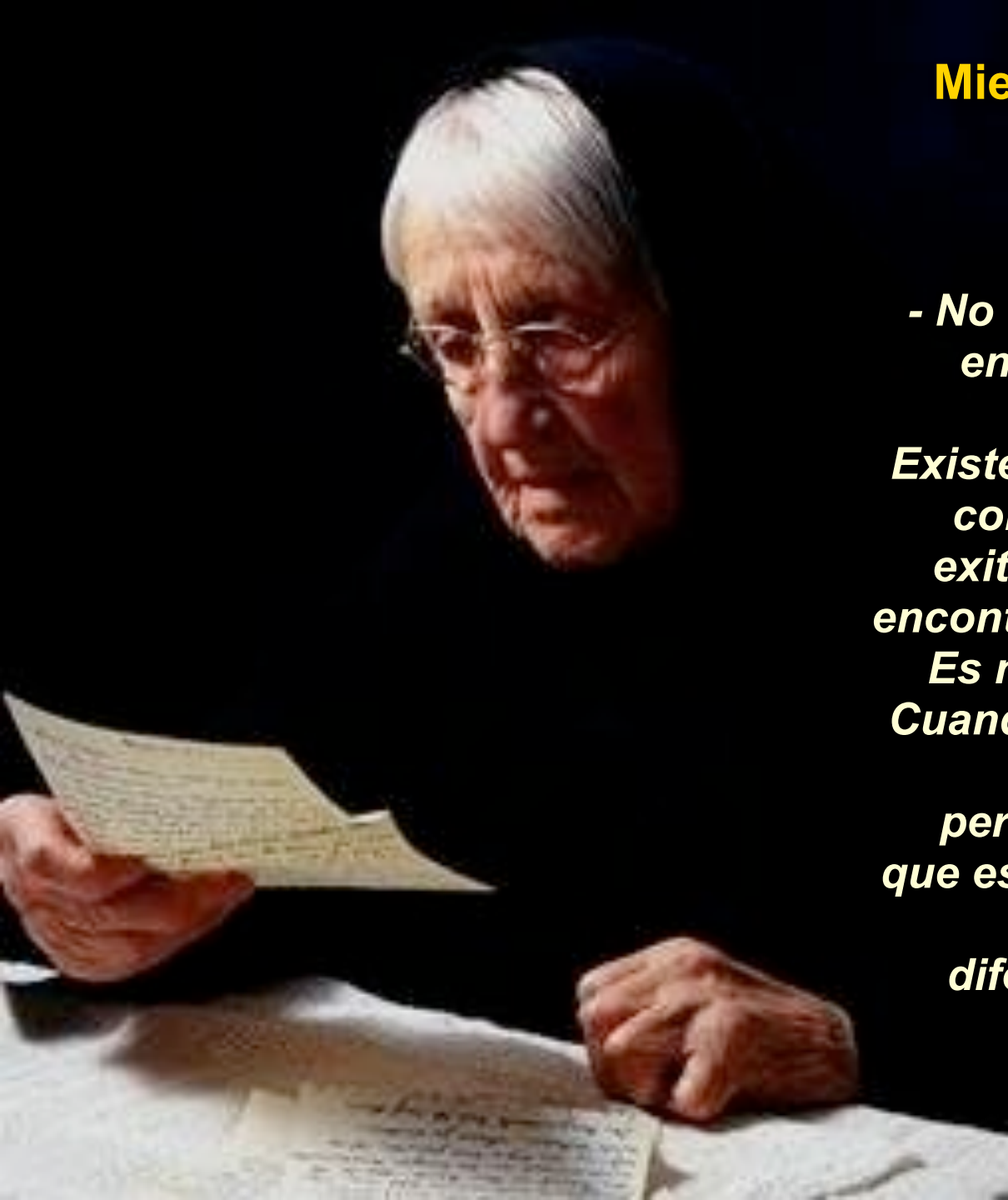


Jamás olvidaré lo que ella nos enseñó. Fue presentada y se aproximó al podio. Cuando comenzó a leer su discurso preparado, dejó caer al piso tres de las cinco hojas.

Frustrada y un poco nerviosa, tomó el micrófono y dijo simplemente:



- Discúlpeme, ¡estoy tan nerviosa! Dejé de beber allá por Pascua, y este whisky me está matando! Nunca conseguiré colocar mis papeles en orden nuevamente, entonces permítanme hablarles sobre aquello que yo sé.



**Mientras nos reíamos, ella
limpió su garganta y
comenzó:**

**- No dejamos de amar porque
envejecemos; envejecemos
porque dejamos de amar.
Existen algunos secretos para
continuar jóvenes, felices y
exitosos. Es necesario reír y
encontrar el humor en cada día.
Es necesario tener un sueño.
Cuando se pierden los sueños,
uno se muere. Hay tantas
personas caminando por ahí
que están muertas y ¡no se dan
cuenta! Hay una enorme
diferencia entre envejecer y
crecer.**



**Mientras nos reíamos, ella
limpió su garganta y
comenzó:**



Si tienes 19 años y te quedas acostado en la cama por un año entero, sin hacer nada productivo, llegarás a los 20 años. Si yo tengo 87 años y me quedo en la cama por un año sin hacer cosa alguna, llegaré a los 88 años.

Cualquier persona consigue envejecer. Eso no exige talento ni habilidad.

La idea es crecer siempre encontrando oportunidades en las novedades.



Para eso no se precisa ningun talento o habilidad. La idea es crecer siempre encontrando la oportunidad de cambiar. No tengas remordimientos.

Los viejos generalmente no se arrepienten de aquello que hicieron, sino de aquellas cosas que dejaron de hacer.

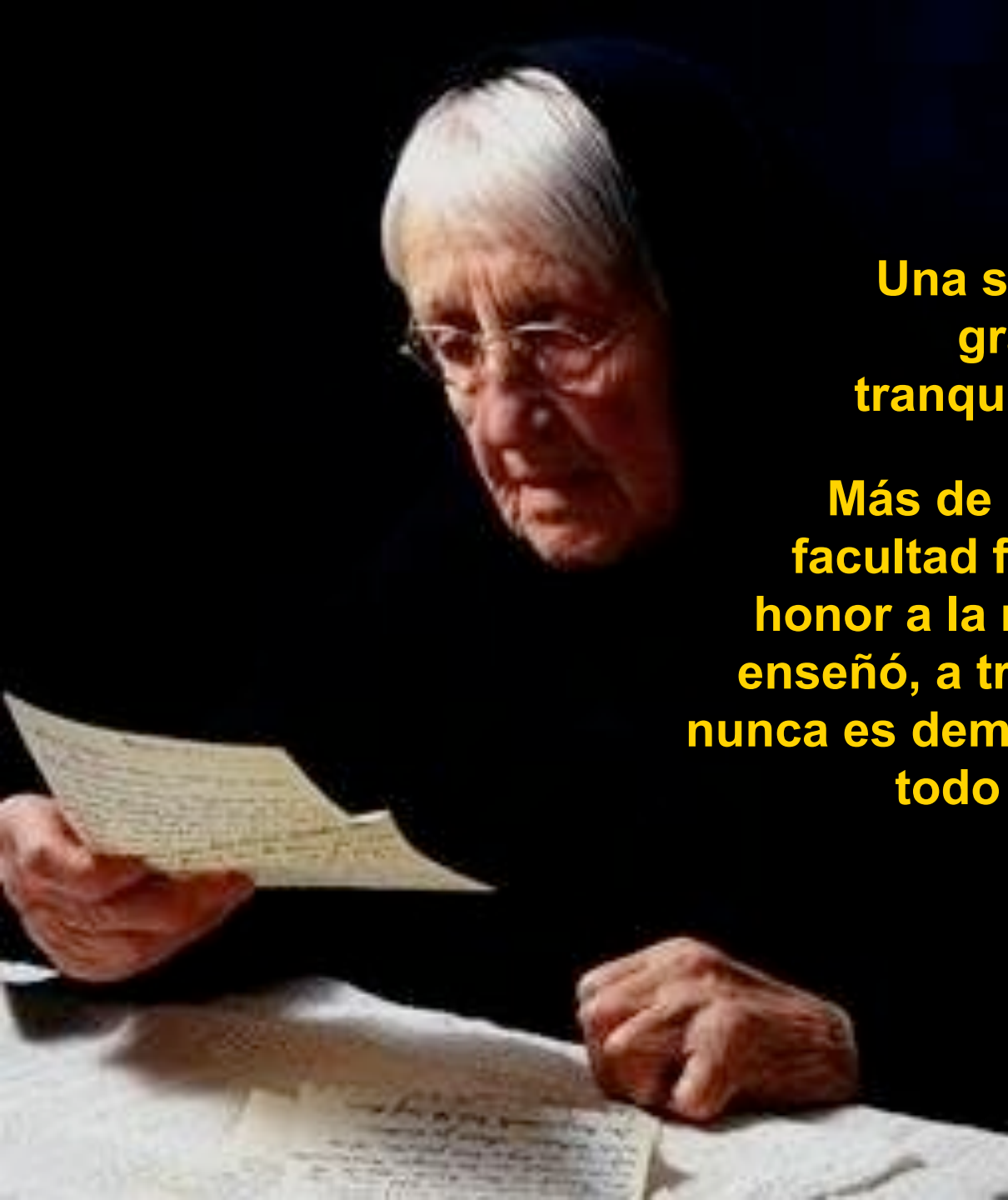
Las únicas personas que tienen miedo de la muerte son aquellas que tienen remordimientos.



**Ella concluyó su discurso
cantando alegremente
“La Rosa”.**

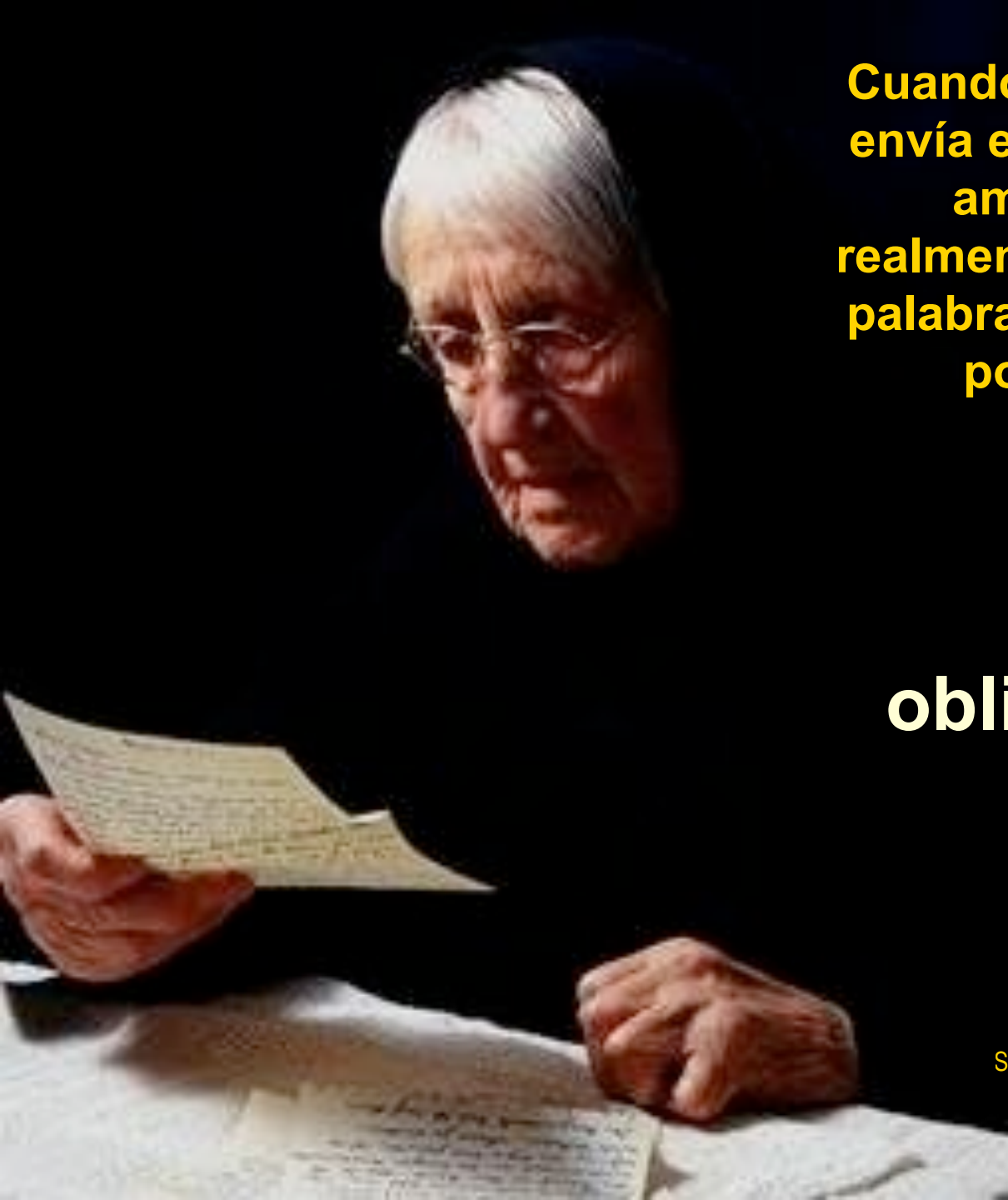
**Nos desafió a cada uno de
nosotros a estudiar poesía y
practicarla en nuestra vida
diaria.**

**Al final del año Rosa terminó
el último año de la facultad
que había comenzado tiempo
atrás.**



Una semana después de su graduación, Rosa murió tranquilamente en su sueño.

Más de dos mil alumnos de la facultad fueron a su funeral, en honor a la maravillosa mujer que enseñó, a través del ejemplo, que nunca es demasiado tarde para ser todo aquello que podemos probablemente ser.



Cuando termines de leer esto, envía estos consejos para tus amigos y familiares, ellos realmente lo apreciarán! Estas palabras han sido divulgadas por amor, en memoria de "Rosa" y recuerda:

“Envejecer es obligatorio, crecer es opcional”.

Si leíste esto con el corazón estarás más sabio, pero si lo hiciste con la mente, solamente estarás más viejo.